4658

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

EL FIGÓN

SAINETE EN UN ACTO Y EN PROSA

INSPIRADO EN UNA OBRA DE MORATIN

POR

PABLO PARELLADA



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR (Succesor de Hyos de A. Gullón)
PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.

1898

12



EL FIGON

SAINETE EN UN ACTO Y EN PROSA

INSPIRADO EN UNA OBRA DE MORATIN

POR

PABLO PARELLADA

Estrenado en el TEATRO ESPAÑOL la noche del 25 de Marzo de 1898



MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1898



A D. Felipe Carsí

Estimado amigo: EL FIGÓN es la obra de menos éxito de mi repertorio, pero es la que más me satisface; estoy muy contento de haberla escrito, y la volviera á escribir aun teniendo la seguridad de que habían de silbarla y de prender al autor.

No me enmiendo; insistiré con mis escasas fuerzas; hay que derruír el pedestal de cieno erigido á Talía Putrefacta; ello no me dará trimestres, pero sí la estimación de las personas cultas y de los actores dignos como usted, á quien tengo el mayor gusto en dedicar este sainetillo.

El Soutor

REPARTO

PERSONAJES ACTORE		CTORES
QUITERIA	SRTA.	Cancio,
TODOSIA	SRA.	Ruiz.
UGENIO	Sr.	Carsi.
EL MOSCAS		Diaz.
DON MIGUEL		Unquijo.
COLÍN		Montenegro.
UN MURGUISTA		TORNER.

Vecinos, vecinas y chicos

Época actual

Derecha è izquierda, las del actor

ACTO ÚNICO

Interior de una casa de comidas de las conocidas con el nombre de
colmados. En el fondo, puerta con vidrieras que da a la calle.

Mostrador a un lado; puertas a derecha é izquierda, que dan a
comedores reservados. Mesas dispuestas para comer. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

EL MOSCAS comiendo en una mesa del centro de la escena. COLIN secando platos. Algazara, cante y palmadas en la primera derecha.

Se oye cantar flamenco.

(Voz dentro.)

«Yo me arrimé á un pino verde

»por ver si me consolaba,

»y el pino, como era verde, »al verme llorar, lloraba.»

Mos. (Marcandose con el cuchillo.) ¡Olé tu cuerpo! Co-

lin; ¿quién son?

Col. Cólegas de usté. Picadores de toros?

Col. Poetas de teatro.

Mos. ¿Celebran algún éxito?
Col. Él de la zarzuela nueva.
Mos. ¿Cuándo se ha estrenao?

Col. Se estrena esta noche, en el teatrillo de ahí

cerca.

Mos. ¿En el teatro de la Ambrosia?

Col. Mire usté. (Periódico.)

Mos. Me gusta el título. Si caigo en él, me arran-

co con la primer obra.

Col. (Jé, jél Tendría que ver. (Acciona con un plato en la mano.) «Respetable público: el autor de eso es el Moscas, picador de toros.»

Oye, tú, no parece si no que el escribir para el teatro es alguna cosa; saber manejar la metráfora. ¿Qué hace Guimerá? ¿Qué hace

Echegaray? Pues... darle á la metráfora.

Col. Mañana me compro una. Mos. ¿El qué?

Mos.

Mos. ¿El qué?
Col. Una metráfola; ó se la pido prestada á la mujer del autor, la señá Quiteria, que es la non pa sacarse coplas de la cabeza.

Mos. ¿De quién es la música?

Col. De don Guillén, un mendingante que no ha comido en dos años.

Le negge un nele en

Mos. Le pegas un palo en el estómago... (Acción.)

y echa polvo por la boca.

Col. La obra gustara, porque en la Ambrosia gusta lo verde verde, y además porque lo dice el peluquero del teatro.

Mos. El peluquero no llega á mí, pero también es

un buen autor.

Col. Y director artístico de la Ambrosia; todas las comedias y pelucas que se ponen en la Ambrosia son suyas.

Mos. ¿Cómo se llama el que estrena hoy?

Col. Ügenio Güerta; mire usted un ejemplar impreso. (Ejemplar.) Ha puesto las iniciales: E. H.

Mos. Ugenio. ¿Entra con u ó entra con e?

Col. Con U. ¿Y Güerta?... Mos. G**ü**erta... con g.

Col. ¡Jé, jé!

Mos. Y ha puesto E. H. ¡Qué bruto!

Col. Sunómino.

Mos. ¡Bárbaro! Sudómino... Del verbo sudar.

Col. Ugenio sabe mucho; ha sido pinche de cocina en Fornos.

Mos. Sabrá mondar patatas.

Col. El saber no ocupa lugar: tuvo unas palabras con el cocinero, y el cocinero va y le da con una merluza en la cara; y Ugenio, por darle en la cara al cocinero, dice: «Pues me meto á autor». Y va y coge y arrea con una zarzuela en un acto.

Mos. Esos son hombres.

Col. Lo que él dice: otras hay de peores, y pa la Ambrosia, en siendo verde... es el todo.

ESCENA II

DICHOS y DON MIGUEL, que sale de la izquierda y va al mostrador.

Mos. ¿Quién es ese?

Col. El amo nuevo; desde hoy corre el establecimiento por su cuenta; ha ensanchado el local, se han tirado dos tabiques y se ha puesto papel y baldosas nuevas. Es un tío muy

raro; se pasa el día leyendo El Quijote.
[Phsl... (Desprecio.) Una novela sin argumento.

Mos. Phsl... (Desprecio.) Una nove Col. Y más vieja que el andar.

ESCENA III

DICHOS. UGENIO con unos papeles en la mano por la primera puerta derecha.

UGE. ¡Colin!

Col. Olé los autores!

UGE. Un tintero. (Se sienta en una mesa.)

Col. Como éste. (Se le da.)

UGE. Con la juelga no me dejan de sacar otras

coplas. (Cantando á media voz.)

¡Ay, olá y olé, chachipé, chachipé, que viva la sal; ya me entiende ustél

Col. (Aparte.) | Con qué facilidad! Esto de los ver-

sos, usté lo arde.

UGE. Este «ya me entiende usted», pondrá colo-

radas á las señoras. Tendrá .. metráfola. «Hay olá y olé...»

Col. Le voy à dar una buena noticia.

UGE. ¿Pues?

COL.

UGE.

Col. El gremio de cocineros le tiene à usted pre-

parada una corona para esta noche.

UGE. ¡Una coronal ¿Y es bonita?

Col. No la he visto; he oído decir que es blanca; será de plata.

UGE. ¡Una corona de plata!

Mos. |Colin!

Col. (Al Moscas.) Ese es el autor.

Mos. Se me antoja que conozco á tu amo; se llama don Miguel, y antes escribía comedias.

Col. También don Miguel?

Mos. Sí; pero por lo finoli; de esas para el Espanol y la Princesa... ná. ¿Cómo va, don Miguel?

Mig. ¡Hola! ¿Qué dice el Moscas?

Mos. Pero, hombre! ¿Usted dueño de un col-

Mic. ¿Qué remedio? Ya no hay compañías que estrenen mis obras; todo es género chico... de algún modo he de mantener á mi familia.

Mos. Porque se empeña usted en escribir por lo finoli. Ahí tiene usted al Patata, conductor del tranvía; hace sus zarzuelitas verdes para la Ambrosia... y con lo verde va tirando sin necesidad del tranvía.

Mig. Hace bien; que siga tirando; yo prefiero este figón.

Mos. ¿Írá usted al estreno?

Mig.

No, porque aun cuando reconozco que hay zarzuelitas, honra y excepción de su género, á la sombra de éstas se estrenan y pasan muchas que son un tejido de inmoralidades y simplezas. (Ugenio guarda los papeles, se aproxima poco a poco á la mesa adonde están el Moscas y don Miguel.)

UGE. (Aparte.) Hablan de mi obra.

Mos. Pucs yo estreno pronto y verá usted si soy determinao pá los chistes atrevidos; yo entiendo la dramática mejor que usted.

Mig. ¿Tú? ¡El Moscas! ¿En cuantas clases se di-

viden las obras dramáticas?

Mos. En tres: masculino y femenino; y neutro, que es el coro de ambos sexos. (Don Miguel se sonrie con amargura.)

UGE. (Metiéndose entre ambos.) La de esta noche tiene un poco de las tres clases... y es muy bonita; vayan ustedes que les gustará: palabra.

Mig. Se sabe de quién es?

UGE. De un padre de familia con cuatro hijos... y primerizo en el teatro.

Mig. Me alegro; un padre de familia no habrá escrito nada inmoral...

UGE. Diré à usted; como la obra es para la Ambrosia...

Mig. Perdone usted; no es Ambrosia: es ambrosia.

Mos. Ambrosía dice el almanaque.

Mig. «Ambrosia..» comida de los dioses.

Mos. Verdad: «Ambrosía...» derivado de hambre.
Pues .. la obra tiene sus golpes subiditos de
color, calambruses, retrúcanos y quides proscuodeces intencionados; las mujeres... salen
así... à la buena de Dios... pero no se falta àlas institu... trices.

Mig. «¡Instituciones!» querrá usted decir; hay

gran diferencia.

Mos. Mucha no; están los dos vocablos casi tocando en el Diccionario.

Mig. ¿Cómo se titula la obra?

UGE. Un titulo que...(Echa un beso.) «Alza, morena, que me pisas.»

Mos. De primeral

Escrita en dos días: como que el autor no tendría inconveniente en ajustarse, como las máquinas «Singer», por dos obras semanales. Ya está impresa y se vende... en el puesto de pajaros de la plaza de Santa Ana. Aquí tengo un ejemplar manuscrito. (saca el ejemplar que entrega al Moscas.) «Personajes.»

Mos. (Lee.) «Lechugas, patatas, zanahorias.»

UGE. (Quitándole el ejemplar.) Hombre, ya podía usted conocer que es la libreta de la comprade Fornos.

Mig. Lechugas y patatas... podían ser los personajes de una revista. (Ugenio saca otro manuscrito.)

Mos. (Lee.) «La escena representa un domingo por la tarde.»

Mig. ¿Y eso en qué se conoce?

UGE. En que... salen unas criadas sin cesta.

Mig. Y sin cesta, ¿cómo se conoce que son cria-

das?

UGE. Lo dicen ellas. (Canturrea.)

Somos las criadas que venimos por aquí.

¡Olé, que sí!

Mos. (Lee.) «A la derecha hay un banco que no

habla »

Mig. ¡Qué lástima!

COL.

Mos.

UGE. Una de las criadas es la tiple que se escapa de su pueblo y se viene à Madrid à pie y andando por el camino, pero disfrazada de trompetera de la Guardia civil, en traje de gala para que no se metan con ella.

|Superior! (Aparte.)

Mic. Un disparate; la Guardia civil de camino,

no lleva traje de gala.

UGE. En eso ya estaba el autor, pero la tiple se empeña en sacar calzón de punto... para

más .. éxito. Lo bueno es cuando luego se disfraza de macero del Ayuntamiento y sorprende en plena sesión á su novio; un concejal que se ha portado mal con ella; entonces ella se canta un chotis muy chulo que

dice así.

Mig. ¡No! Haga usted el favor de no cantarlo;

me molesta lo chulo. ¿Qué tiple lo canta?

UGE. La Pati. MIG ¿La Pati?

UGE. La llaman así en guasa.

Mos. Viene à ser una metráfola .. en sentido mi-

tológico.

UGE. La Chumbos; una mujer que se bebe la música, pero se le queda dentro, porque se que-

dó fónica de un mal aire.

Mig. Sabrá hablar...

UGE. Ni jota; pero tiene una coleción de medias... que encienden; y los primeros mantones de

Manila, y fuma y da la vuelta de la campana. ¡La primer tiple!

Col. Yo la vi de picar un becerro en la plaza de toros.

Mos. Verdá; yo la saqué á cuestas y la serví de caballo.

Uge. Ya la verán ustedes de torero, el tango que se baila, con el coro de señoras que decimos, vestidas de mangueros de la villa en traje de fantesía.

MIG. No escucho más disparates. (se levanta.) Mos. ¿Pues cómo van á salir las mujeres? ¿Que-

rrá usted que salgan con faldas?

UGE. ¡Disparate! ¡Un coro de mangueros que toca la trompeta en las boquillas de las mangas de riego!

Mig. | Y esto le llevan á Talía! Uge. A Talía, no; á la Ambrosia

Mos. Ya sabe usted lo que dice el cantar:

El vulgo es necio... la mujer estopa... lo dijo... Colón.

UGE. Como dijo... Colón.
Mos. Lo dijo... Cabrera.
Mig. El escenario conver

¡El escenario convertido en tabladillo de

café cantantel

MIG.

Mos. Yo he leído á Paul de Coz y otros clásicos... latinos.

¡Y El Tábano! ¡Y El Cencerro! Eso es lo que usted ha leido; esos son los libros de consulta de los que, como usted, entontecen al vulgo con desatinos y monstruosidades; de los que llevan á la escena chulaperías, frases de tasca y chistes de lupanar para deleite de imbéciles y rubor de personas dignas; si como parece son ustedes amigos del autor de esa obrita, díganle en caridad que no le engañe el mal ejemplo; que viva por medio de trabajo honesto del que no tenga que avergonzarse su familia; que el teatro debe ser escuela de buenas costumbres, y que es un crimen corromper desde el escenario la sociedad en que vivimos, como sería un crimen inficcionar la atmósfera que respiramos. Buenas noches! (Toma el sombrero y vase foro.)

ESCENA IV

EUGENIO, EL MOSCAS y COLÍN

Envidia! Mos.

UGE. Un coro de mangueros con lentejuelas!

Mos. Ese es el teatro.

¡Ele! COL.

Mos. Y chistes atrevidos.

UGE. Los he puesto gordisimos; ¡la tiple dice

uno!.. (Les habla al oido.) Mos. Pues no veo el chiste.

Cor. Ni yo.

UGE. Es que para.. que ese chiste resulte, se ha tenido que pintar una decoración especial.

Mos. Lo aplaudiré.

Tomara usted café con nosotros. Colín, cin-UGE. co cafés. (Colin los sirve. Eugenio llama en la puer-

ta primera derecha.) Salgan ustedes.

ESCENA V

DICHOS, QUITERIA, TODOSIA, DON GUILLEN por la primera derecha

UGE. (Presentándolo.) Mi amigo el Moscas, picador

y literato. ¡Ah! Con que ¿ora la pluma, ora la pica? QUIT.

Mos. Todo es mojar.

Hace á pluma y á cuerno. (Los presenta.) Mi UGE. hermana. (Por Todosia.) Don Guillén, autor de la música, y futuro de ésta. Sentaros. (se sientan todos) Dice el amo de aqui, que mi

obra es un disparate...

¡Qué sabe el gato lo que son cucharas! QUIT. GUILL. Ya se conoce que no ha oído la música.

Lo que si es disparate es que la Chumbos Top. cante vestida de podador y subida en un ár-

bol de Recoletos.

GUILL. ¡Y que es feo lo que cantal Ande usted, don Guillén.

Guill. (Canturrea con música de "Carmen", la canción de Escamillo: "Toreador", etc.) ¡Soy podador y bravo, soy podador, soy podador!

Tod. Esa música es de Betomen.

Quit. ¿Qué sabes tú? Me tomen ó no me tomen, el caso es que guste.

Top. Y hay trozos de Gunó.

Guill. ¡Gunot!.. Gunot no ha escrito nunca música; Gunot es el fabricante de alquitrán de Gunot para los catarros.

Mos. Hay que distinguir.

Quit. No dices más que frases inconesas. (A 10-

UGE. Todo depende de la Chumbos.

Mos. El éxito... depende de los toros de Calahorra...

Quit. Qué tienen que ver los toros con el éxito

de «Alza, morena, que me pisas»?

Mos. Esta tarde El Pingo mata seis miuras en Calahorra, y como siempre, pondrá telegrama á la Chumbos, y si se lleva una cornada... que se la llevará, ya no canta la Chumbos porque sale para Calahorra vestida de guardia civil y todo.

UGE. ¿Tan maleta es el Pingo?

Mos. (Acción de liar y perfilarse temblando.) Delante del toro... un cinesmatógrafo con vibraciones.

Quit. Serán pequeños los toros.

Mos. Seis alifantes, que tendrán que picarlos (con la acción) hacia arriba.

UGE. De manera que à estas horas... el Pingo...

Mos. Bobilis vobiscum! (Bendición.)

Quit María Santísima!

Guill. Dos maestros como nosotros pendientes de

un Pingo!

Uce. ¡La música y la poesía á los pies de los toros de Calahorra!

Corre al teatros si

Quir. Corre al teatro; si viene algún parte para la Chumbos que lo detengan hasta después del éxito.

UGE Voy volando... ¡Por vida de los toros de Calahorra! (vase foro.)

ESCENA VI

LOS MISMOS menos UGENIO

Tod. Cuánto tragin para nada. Quri. Tú estás mal del melón.

Col. Habra éxito; lo asegura el peluquero del teatro, y el gremio de cocineros tiene una corona para el autor; una corona blanca; me

pá que de plata. Quir. O de flores de azahar Guill. Símbolo de la pureza.

Top. O del puré; mia que flores de azar a mi

hermano!

Guill. Es una hiprébole.

Quit. Eres muy paleta. ¿No conoces lo que es una

hiprébole?

Mos. Casi una metonimia, en forma de tropo. Quit. (A don Guillén.) A ésta la tiene usted que

r. (A don Guillen) A ésta la tiene usted que dar mucho cepillo, porque el día de mañana que tengamos que alternar con Vital Arza y Pepe Chagaray, va á meter la pata; yo no me puedo ocupar de ella, porque entre corregirle las copleses á mi marido y el destete del más pequeño, se me va el tiempo.

Guill. Las escritoras no deberían casarse.

Quit. Que hasta la presente no he caído en que yo era literata, que si no... ¡cómo no, morena!

Top. Con tando darle á la pluma, en casa no nos

zurcimos las medias.

Quit. Charlatana! A nadie le importa como las llevamos! Una literata no debe descender

del Párnaso. Tod. Y eso, ¿qué es? Quit. Otra hiprébole.

Mos. Párnaso; derivado de Parnés.

Top.

Bueno; será que no lo entiendo, que soy una paleta, pero me da vergüenza que mi hermano escriba esas indecencias para el teatro, y creo que todo eso estaria pintipa-

rado para un café cantante.

ESCENA VII

DICHOS y UGENIO, por el foro

UGE. Ay, vengo reventado!

Top. ¿Y el Pingo? UGE. ¡Cogido!

Quit. ¡Jesús, María y José!

Y volteado. (Con un papel.) Copia del telegrama. (Lee.) «Cogido, no te asustes: yo dos

orejas, grandes ovaciones, traje roto por detras, sin consecuencia. Sobresalí, yo guapo,

Top. Pingo.»

Quit. Pero... «sin consecuencias.»

UGE. Por si acaso no se le ha dicho nada á la

Chumbos. Me he encontrado al del puesto de pájaros; el que vende los ejemplares.

Quir. ¿Y qué ha vendido?

UGE. Un ejemplar... y dos mirlos.

Col. (Aparte.) El ejemplar que yo compré.

Quit. Un ejemplar! ¿Quién lo habra comprado?

UGE. Tal vez el ministro de Fomento.

Quit. Mal empezamos.

Tob. Pues deja que el público oiga esas verdosi-

dades... (Se oye tocar una murga en la calle.)

Quir. Serenata! Vienen à darte serenata!

Guill. (Con dignidad, ofendido.) Señora; vienen á dar-

nos serenata.

ESCENA VIII

DICHUS. Por el foro varios vecinas, vecinas y chicos; luego un MURGUISTA con un cornetín

VECINOS Que sea enhorabuena! Y por muchos años:

con permiso. (Se ponen á bailar.)

UGE. Que tomen lo que quieran. (Algunos toman copas y bollos. En el mostrador Colín sirve.) ¡Juelga y alegríal ¿Cómo se habrán enterado de que

estaba yo aqui?

Quit. Que ya eres popular; sal y convida al direc-

tor de orquesta. (Sale Ugenio y vuelve con el Mur-

guista.)

Mos. Hace usted el favor? (A Quiteria. Bailan Quite-

ria, Moscas, Guillén y Todosia.)

UGE. (Entra con el Murguista.) Aunque no sea más que una taza de café: Colín, sirve a este se-

ñor... artista. (Colín sirve un café.)

Murg. Cuánto se lo agradezco; hace más de un año

que no lo tomaba. ¡Qué aroma tiene!

Quit. (Deja de bailar.) Tengo una curiosidad. ¿Por quién han sabido lo de la obra de este?

Murg. En la tienda donde compró el papel.

UGE. Pues... no dije una palabra.

Quit. Esas cosas se llevan en la cara. (Vuelve a

bailar.)

Murg. Mis compañeros son unas joyas. Uge. Unos profesores... eminentes.

Murg. Digo para la indagación; el clarinete supo

lo de la obra de usted antes de empezarla, y yo me enteré à la primer pellada de yeso. (Mira alrededor.) Ha quedado esto muy bien sin aquellos tabiques... y papel nuevo... (con la taza en la mano à punto de beber.) Que disfrute usted la obra muchos años. (va à beber y Uge-

nio Io detiene.)

UGE. Oiga usted; ¿qué obra es la que vienen á ce-

lebrar?

Murg. La que ha hecho usted para ensanchar el

local; la de albañilería.

UGE. ¡Suelte usted esa taza!

MURG. ¿No es usted el amo?

UGE. ¡Que lo mato á usted!

MURG. ¡Está loco! (sale corriendo.)

UGE. A la calle todo el mundo! (Los echa á todos á

empujones.) ¡Timadores!... ¡Granujas!... (cesa la

murga.)

ALGUNOS No arrempuje usted...

OTROS | Pelele!
ALGUNOS | Mandria!
UGE. | Largo!

Our. Pero ¿qué te pasa?

UGE. ¡Esos sinvergüenzas! Venian a tocar por el

ensanche del local.

Quri. |Qu terí

¡Qué escandalo! ¡Dar serenata a la mampostería! Pero has hecho mal en maltratar a ese cornetín, porque irá al estreno y te pateara la obra; los autores debemos estas siempre a caza de simpatias.

ESCENA IX

DICHOS y DON MIGUEL, por el foro.

Mic. ¿Cómo es eso? ¿No iban ustedes al estreno de la cosa esa?

UGE. ; Cosal

COL. (Aparte à don Miguel.) Ese es el autor.

Mic. Pues ya llegan tarde.

UGE. ¡Maldita murga! Vamos. Y puede que ya me hayan llamado á escena. (Toman los abrigos.)

Mig. Yo he salido á la mitad del segundo cuadro.
QUIT. (Recelosa.) Qué... ¿No le gusta á usted?

Mig. Regular; pero hacía mucho calor...

Quit. El teatro atestado...

UGE. Volveremos à pagar la cuenta... después del

Mic. Vayan con Dios. (Vanse todos por el foro, excepto don Miguel y Colin.)

ESCENA X

DON MIGUEL y COLÍN

Col. ¡Jé, jél Usted es como todos; critica el género, pero se da su vueltecita por la Ambrosia. Se ha empeñado un amigo... pero no vuelvo más.

Col. Hasta que yo estrene la mía. Mig. ¡Túl ¿Tú también, Colín?

No hay más sino que voy á escribir un apropósito para la Chumbos; ya estoy en tercera de Iturzaeta; he leido el Fleuri y El Amigo de los Niños, y no voy á ser menos que ese cocinero, que el Moscas y que el Patata. Y

escribiré en coplas.

Mig. ¿Tú sabes lo que es una redondilla?

Cor. Todos los días las hago.

Mig. ¿Cómo?

COL. Pico carne, echo en una jicara... y... tras, tras. (Junta y sacude las manos como para hacer una

albondiguilla.)

MIG. Muy bien; ya puedes escribirle apropósitos á la Chumbos.

Cor. Y ¿qué le ha parecido eso de «Alza, morena, que me pisas?»

MIG. No se ha visto cosa más grosera; en vez de chistes, desvergüenzas, y por donaires, los dicharachos más inmundos del arroyo; y en cuanto à trajes... aquello parece un estable-

cimiento de baños.

Cot., Entonces... gustará. Mig.

No sé; porque al público ya le va cargando tanta verdosidad. En resumen: la obra no pertenece à las pocas y honrosas excepciones de su género.

ESCENA XI

DICHOS y QUITERIA, desmayada y sostenida por el MOSCAS y GUILLÉN. UGENIO y TODOSIA. Todos por el foro.

Agual Agua, corriendol (Colin la sirve.) Guill.

Mig. ¿Qué sucede? GUILL. ¡Vinagre!

MIG. Alguna desgracia?

Uge. Una cama!

(vuelve en si.) No hace falta. QUIT.

¿Por qué no habrá en la Ambrosia botiquin Mos.

como en los toros?

¿Se puede saber lo que ha ocurrido? MIG.

QUIT. El cornetin! UGE. Envidias!

Cuando llegamos estaban en el tercer cua-Top. dro, que tiene un desfile de tropas, un baile,

la pesca de la ballena y una sesión del Ayuntamiento: uno de los maceros era la Chumbos, que se baila en plena sesión; el público ya estaba cargado de tanta desvergüenza, cuando la Chumbos dice aquel chiste, aquella atrocidad tan grande, que las pocas señoras del teatro hicieron: ¡¡Aaaay!! (сынью у соптассіо́п петуюза.) Uno del gallinero gritó... No me atrevo á decirlo...

Quit.
Tod.

| Cornetine |
| Qué escándalo! | Qué bastonazos! Una señora llamó indecente al autor; ésta lo oye, se agarran del pelo; vienen los municipales; bajan el telón, ésta se desmaya. | Ya lo decía yo! (Lloriqueando.)

UGE. (A Guillén.) Usted ha tenido la culpa, que ha puesto música de *Me tomen*. (Acción de robar. Con el ejemplar.)

Guille Y la han pateado; conque figurese usted si llego à poner música de la mía.

Mig. No, señor; le han silbado á usted por verde. Ya era hora.

Mos. Esta obra la corrijo yo, y la presentamos los dos à la limón. (Cogiendo el ejemplar, sin que lo suelte Ugenio.)

Mic. Es lo único que le falta á esa obra: moscas. Quir. ¡El cornetín!

Mig. No hay tal cornetin. Usted, ¿qué oficio tiene?

Uge. Pinche de cocina.

Mig. ¿Se atreve usted á ponerme medias suelas á unas botas?

UGE. [Imposible! Si no lo he hecho nunca! Y cree usted que es más fácil impr

¿Y cree usted que es más fácil improvisar un autor que un zapatero remendón?

Top. Esa, esa sí que es hipérbole.

Mic. ¿Le conviene quedarse aquí de cocinero?

UGE. Sí, señor. (Rompe el ejemplar.) Y maldita sea la obra.

ESCENA XII

DICHOS. Música fuera. VECINOS, VECINAS, CHICOS, etc. Uno trae una caja de cartón.

Varios ¡La coronal ¡La corona!

UGE. No! Me han silbado por inmorali No la

merezco!

Quit. ¿Vas à desairar à tus cólegas? Yo la acepto.

(Abre la caja y se detiene.) ¿Qué es esto?

UGE. (S.ca de la caja un gorro de cocinero.) La corona que merezco, y que acepto, por escribir ver-

dosidades para la escena.

QUIT. ¡Qué lastima! Ahora que habíamos tomado el aire a los copleses y calambruses intenció-

soline

UGE. Volveremos á mondar patatas. Eso es más digno que escribir indecencias. ¡Ojalá apren-

dan de mi los que corrompen el teatro con

aperitivos y estimulantes!

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Los asistentes, sainete en un acto, original.

La cantina, sainete en un acto, original.

Las olivas, sainete en un acto, inspirado en una escena de Lope de Rueda.

La Basilia, sainete, en un acto, traducción y arreglo al castellano de La Baldirona de D. Angel Guimerá.

El teléfono, juguete en un acto, original.

El regimiento de Lupión, comedia en tres actos, original.



ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros me jores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios à la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado à disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.